



# EL SARGENTO PEPPER NUNCA ESTUVO ALLÍ



HISTORIAS SECRETAS DE GRANDES MÚSICOS

JULIÁN RUIZ

## Índice

Portada

Sinopsis

Portadilla

### I. BEATLES, ROLLING Y ESOS ANIMALES SALVAJES DE COMPAÑÍA

1. El triángulo del amor: George Harrison, Pattie...
2. Cuando John Lennon se escapó de Yoko
3. ¿Quién mató a Brian Jones?
4. Los misterios de Dark Side of the Moon de Pink Floyd
5. Cómo Michael Jackson engañó a Paul McCartney
6. George Harrison murió en casa de Paul
7. El único traje que le cabía a Elvis Presley
8. Crosby, Stills & Nash, el primer supergrupo
9. La cárcel de Tokio para Paul McCartney
10. Brenda Jagger
11. El finiquito de los Beatles
12. Cuando Bob Dylan casi se unió a Elvis en el cielo
13. Traveling Wilburys: el último gran supergrupo

### II. BOWIE, LOU Y OTROS PERFUMES DE FARÁNDULA Y GLAMOUR

1. «Je t'aime... moi non plus»
2. Las orgías de Led Zeppelin
3. Cómo Springsteen y Dylan emborracharon a Frank Sinatra
4. Los secretos de Abba
5. Chrissie Hynde y ser mujer en un grupo de rock
6. Los años de David Bowie en Berlín
7. Cuando Lou Reed abandonó a Andy Warhol
8. El maravilloso travesti Amanda Lear
9. Peter Gabriel y su separación de Genesis
10. Los adulterios de Fleetwood Mac
11. Sir Bob Geldof, Mister Hambre
12. La canción trágica de Jacques Brel
13. Elton John, el «Liberace» del rock
14. El misterio Adele
15. Bryan Ferry y Jerry Hall, su novia huida
16. La difícil vida de Dusty Springfield como lesbiana
17. John Barry y su «Goldfinger»

18. Sting

### III. JIM, KURT Y AQUELLOS AROMAS MARGINALES PARA MALOGRADOS

1. La muerte de un surfero
2. La historia de Tubular Bells
3. ¿Dónde están las cenizas de Freddie Mercury?
4. Jim Morrison del Sacromonte
5. El verdadero suicidio de Kurt Cobain
6. El apartamento de la muerte de Mama Cass y...
7. Las divinas locuras de Syd Barrett
8. Jean Michel Jarre en China
9. El extraño suicidio de Michael Hutchence
10. Sinéad O'Connor y sus odios con Prince
11. El hermano pequeño de los Bee Gees
12. El misterio de Vangelis y Blade Runner

### IV. MARVIN, NINA O POR QUÉ LA BELLEZA DEL AL- MA TIENE SONIDO NEGRO

1. Cómo murió Bob Marley
2. Tina Turner y la violencia de género
3. Todos mataron a Jimi Hendrix
4. Joséphine Baker, la primera estrella del pop
5. La magia de Thriller
6. Sam Cooke: matar al hombre que inventó el soul
7. Tom Jones, el genuino Tigre de Gales
8. Marvin Gaye: «Papá, no me mates»
9. La gran Nina Simone

Láminas

Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y descubre  
una  
nueva forma de disfrutar de la lectura

---

**¡Regístrate y accede a contenidos ex-  
clusivos!**

Primeros capítulos  
Fragmentos de próximas publicaciones  
Clubs de lectura con los autores  
Concursos, sorteos y promociones  
Participa en presentaciones de libros

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

## SINOPSIS

Más de 50 historias sobre grandes músicos que todo melómano querrá conocer de la mano del productor y periodista Julián Ruiz. Tras co-dearse durante décadas con las estrellas de medio mundo, el autor recoge aquí los recuerdos y anécdotas de una vida, que van trazando la evolución del panorama musical internacional.

Nombres como David Bowie, John Lennon, Kurt Cobain, Michael Jackson, y muchos más, desfilan por las páginas de este libro repleto de mitos, secretos, detalles íntimos y momentos inolvidables que han marcado la historia de la música.



**EL SARGENTO  
PEPPER  
NUNCA  
ESTUVO ALLÍ**



**HISTORIAS SECRETAS DE GRAN-  
DES MÚSICOS**

JULIÁN RUIZ

  
**LUNBERG**  
EDITORES

I  
**BEATLES,  
ROLLING  
Y ESOS  
ANIMALES  
SALVAJES  
DE COMPAÑÍA**  
— ★ —

## 1

El triángulo del amor:

George Harrison,

Pattie Harrison y Eric Clapton

El 26 de diciembre del año 1964, a la salida de los camerinos del viejo cine Odeon, en Hammersmith (Londres), Paul McCartney se tropezó con Eric Clapton, el guitarrista de los Yardbirds. Los Beatles actuaban en el Odeon durante todos aquellos días de Navidad. Empezaron sus conciertos la misma tarde de la Nochebuena y acabaron justo en Nochevieja. En aquellos años no se paralizaba Inglaterra como ocurre en estos días. Aunque los Beatles eran dioses y los Yardbirds acababan de empezar, el atrevido Eric Clapton, que solo tenía diecinueve años, se acercó a pedirle a Paul que le presentara al resto de los Beatles. John le saludó despectivamente. Ringo ni miró a Eric. El único que le hizo caso fue George Harrison. Congeniaron a la primera. Hasta el punto de que George le enseñó su colección de guitarras Gretsch, que eran las que más utilizaba. Clapton incluso se permitió insinuarle que gastara unas cuerdas más finas que se compraban en una tienda llamada Clifford Essex.

Eric Clapton no volvió a ver a George hasta el 22 de mayo de 1967, cuando los Beatles llegaron como en marcha imperial al Speakeasy, el club de moda en Londres, que regentaba Alphi O'Leary, que ya había dirigido con éxito el Emerald para los mafiosos hermanos Kray. George Harrison se abalanzó sobre el disc jockey y le exigió que pusiera a todo volumen un acetato que acababan de obtener de su nuevo álbum, titulado *Sgt. Pepper's*. A Eric, en su delirio

por el blues, tras haber pasado por John Mayall, y en pleno éxito sensacional de sus Cream, no le gustaban los Beatles, pero como su mánager era el australiano Robert Stigwood, que trabajaba también para la oficina de Brian Epstein, el mánager de los Beatles, pues no le quedó más remedio que aguantar con una tibia sonrisa todo el disco, con su modelo Charlotte, con la que salía en esos días.



Eric Clapton y Pattie Boyd (exmujer de George Harrison), 1974.

© Rue des Archives/Bridgeman Images/AGIP/album

## Cream y George

Una lluviosa mañana de mayo de 1968, Eric Clapton se había presentado en las oficinas de su mánager Robert Stigwood. Quería testificar que su decisión de romper con los Cream era absolutamente irrevocable. A la salida del despacho se tropezó con George Harrison, que también estaba en las oficinas, las previas antes de que los Beatles se mudaran definitivamente a las de Apple, en Savile Row. Stigwood hacía de Brian Epstein, el mánager de los Beatles que se había suicidado el verano anterior, en aquellos días en que los Beatles eran como pollos sin cabeza.

Eric y George realmente empezaron a verse frecuentemente y a consolidar una seria amistad. Clapton acudía con asiduidad a la casa de Harrison en Esher. Té con pastas y algo más que simpatía de Pattie Boyd, que se había casado con George cuando la modelo solo tenía veinte años, tras conocerse durante el rodaje de *A Hard's Day Night*. En aquellos días, George le ponía constantemente a Eric acetatos de sus canciones. Por ejemplo, «Piggies», «Savoy Truffle», todas dentro del álbum blanco de los Beatles, que estaban grabando en aquellos días.

Una soleada mañana, exactamente el 6 de septiembre de 1968, George recogió en su Mini especial a Eric de su casa de King's Road y se lo llevó directamente al estudio 2 de Abbey Road. Ante el asombro de Eric, el guitarrista de los Beatles quería que tocara la guitarra en un tema de los Beatles. Increíble. Por supuesto, un tema de George, llamado tentativamente «While My Guitar Gently Weeps». Ante la mayúscula sorpresa de Eric, John y Paul no dijeron nada. Paul se puso al órgano para discernir con precisión los acordes de la canción. Y a continuación, Eric Clapton hizo una imponente interpretación y un solo espléndido de la canción, a la primera toma. Todos quedaron contentos. Incluso Eric logró que las relaciones entre los Beatles no fueran tan hostiles como lo estaban siendo durante gran parte de la grabación del famoso disco blanco.

## La rivalidad de dos guitarristas

Pero tras la gloria de la canción llegaron los primeros problemas entre Eric y George. Harrison confiaba tanto en Clapton que le dejó los cuatro acetatos del álbum blanco doble de los Beatles. Eric se los llevó a América, para la gira final de Cream. Sin cabeza, Clapton le puso los temas de los Beatles a todo bicho viviente. Y George se enteró porque había llegado a oídos de Paul. Harrison llegó a amenazar a Eric con denunciarle ante los tribunales.

Pasados unos meses, Eric Clapton se había comprado su famosa casa de estilo italiano, llamada Hurtwood Edge, el capricho de su vida, en la que sigue viviendo. Se había convertido en vecino de George Harrison, porque el *beatle* vivía en una enorme casa llamada Kinfauns, en una zona residencial de Esher, a pocos kilómetros de la casa de Eric, que casi se hizo un fijo diario para poder ver a Pattie con la excusa de la música de George.

El problema fue que día a día se enamoraba más y más de Pattie Boyd, a la que incluso había divinizado desde que un día habló con ella unas cuantas frases a solas, durante la despedida de los conciertos de Cream en el Albert Hall, en noviembre del año anterior. De aquellas cariñosas visitas salieron dos grandes canciones. George ayudó a Eric en la famosa «Badge», el single de *Goodbye*, el disco de despedida de los Cream, a sugerencia el nombre de un borracho Ringo. Como George no podía firmar por imperativos legales, apareció como «L'Angelo Misterioso» en el disco de los Cream.

La otra gran canción fue «Here Comes the Sun» para el álbum *Abbey Road*, compuesta por las guitarras acústicas de George y Eric en el jardín de la casa de Esher. Por seducir a Pattie, Eric se prestaba a todo lo que pidiese musicalmente George. Pattie, más interesada en el plano sentimental que en el musical, como sabía que Clapton vivía solo en la inmensa casa de Hurtwood, trató de buscarle varias novias. Una de ellas fue su hermana pequeña, Paula.

## El «incesto» de George

Pero Clapton ya estaba obsesionado con la mujer de su mejor amigo. Suele suceder. La noche del 13 de septiembre de 1969, la noche en que Clapton había tocado en el Varsity, el estadio de Toronto, como guitarrista de la Plastic Ono Band, cuyo líder era John Lennon, Eric fue directamente a por Pattie, mientras John sostenía una discusión con George. Por aquellos días, Lennon acusaba a Harrison de haberse convertido en un perverso y de cometer incesto. George se había acostado varias veces con Maureen, la esposa de Ringo. Pattie tuvo casi que sacarlos de la cama una noche en que se habían acostado en una de las habitaciones de Friar Park. Aun así, tenía que soportar a su marido George. John siempre decía que George era un farsante. Mucho rezo espiritual, mucho Maharishi, pero que era otro perverso como el «Sexy Sadie», es decir, el Maharishi Yogi, con el que habían estado en la India en la primavera del año anterior.

John Lennon no podía tirar la primera piedra con excesiva razón, porque él mismo había tenido varios *affaires* con Pattie Harrison. Antes de casarse con George y, probablemente, en la noche en que los Beatles dieron una fiesta especial en el Hotel Royal Lancaster, en diciembre de 1967, con motivo del estreno de *Magical Mystery Tour*. Aquella noche, John, disfrazado de *teddy bear*, se puso algo más que pesado con Pattie, incluso en presencia de su esposa Cynthia. Tuvo que salir Lulu para detener un altercado. George también conocía los dibujos pornográficos que John había hecho con Pattie de protagonista y que improcedentemente le había enseñado a Mick Jagger, otro de los depredadores en busca de la belleza de Pattie.

Pero el ataque de Eric en Toronto era otra de las escaramuzas amorosas que Pattie constantemente rechazaba. Además, siempre advertía a Clapton que estaba muy enamorada de George. De todas formas, Pattie decidió arriesgarse. El paso hacia el gran «triángulo» amoroso lo dio po-

cas semanas más tarde. Exactamente, el 14 de diciembre, cuando por aquellos días Eric Clapton y George Harrison se habían convertido simplemente en dos guitarristas de acompañamiento en la gira del matrimonio norteamericano compuesto por los formidables Delaney and Bonnie.

Ambos tenían que tocar en Liverpool, por lo que para George era algo especial. Para disimular, Pattie se llevó a su hermana pequeña, Paula, de tan solo diecisiete años. Tras el concierto en el Empire, Eric se quedó perplejo de la proposición de George. En un aparte, le sugirió que él se acostara con su mujer, Pattie, y que él se quedaba con la hermana, Paula, que le ponía muy cachondo. Eric le dijo que sí, pero, al final, George se rajó. Todos menos la pobrecita Paula se quedaron con las ganas. Eric, al final, tuvo la «delicadeza» de pasar la noche con la maravillosa *teenager*. Fue solo el comienzo. A los pocos días, Paula se instalaba en Hurtwood, la mansión de Eric.

Poco más tarde, los Harrison dejaban de ser vecinos de Clapton. George se había comprado una especie de mansión templo católico, que había pertenecido a los salesianos españoles de San Juan Bosco. Se llamaba Friar Park. A George le costó 140.000 libras esterlinas. Más que una fortuna en aquellos años.

### **La carta de amor**

Con pasos sibilinos, Eric utilizaba a Paula para no dejar de ver a Pattie, incluso en Friar Park. Una noche en que Eric sabía que George no estaba con Pattie, se presentó en la mansión con una botella de vino. Logró que Pattie le besara intensamente. Eufórico y borracho, a la salida de la mansión, Clapton tuvo un accidente con su Ferrari. Los coches de lujo que veía en el garaje de Harrison también se habían instalado con pasión en su vida.

Una tarde, al recibir el correo, Pattie leyó una cursi y profunda de carta de amor. Pattie pensó en un primer momento que se trataba de una locura de alguno de los